



La crisis de la comodidad

Las corporaciones detrás de la marea de contaminación por plásticos

Greenpeace analiza las políticas, prácticas y objetivos de las grandes empresas de productos de consumo rápido..

RESUMEN EJECUTIVO

La impactante imagen de ríos, océanos y comunidades inundadas por residuos plásticos resulta demasiado común. Los logotipos de las grandes marcas de consumo, claramente visibles en este tsunami de plástico desechable, muestran dónde recae la responsabilidad. Estas marcas, con sus envases desechables, promueven y perpetúan nuestro moderno estilo de vida de “usar y tirar” que a su vez es una consecuencia de la producción en masa y del hiperconsumo. Ahora debemos enfrentarnos al hecho de que la “comodidad” tiene un coste inaceptable: la salud de nuestros ecosistemas y de los seres vivos que dependen de ellos.

Cada minuto, el equivalente a un camión cargado de plásticos se vierte al mar¹. Los envases de plástico son uno de los mayores contribuyentes al torrente mundial de residuos plásticos². Cada uno de estos envases fue fabricado para destacar entre la multitud y fidelizarnos a la marca, se diseñó para ser usado una sola vez y luego tirar, sin pensar mucho o nada, en las consecuencias. Ahora, debido a la expansión de estas empresas a nuevos mercados, se venden más unidades de **porciones pequeñas e individuales en unas bolsas de plástico** que ni siquiera se pueden reciclar.

RENDICIÓN DE CUENTAS - PRIMER PASO PARA ENCONTRAR UNA SOLUCIÓN

Las marcas que promueven el crecimiento de los plásticos de un solo uso, las grandes empresas mundiales de productos de consumo rápido (fast moving consumer goods o FMCG por sus siglas en inglés), no están **obligadas a rendir cuentas** por la creciente crisis relacionada con la producción, el consumo, la eliminación y, a menudo, la contaminación por plásticos de un solo uso. Estas empresas son responsables tanto de la mayoría de los productos desechables que sustentan nuestro moderno estilo de vida “de usar y tirar”³ como de gran parte de la contaminación por plásticos que ha llevado a esta crisis. Sin embargo, no se dispone siquiera de la información más básica sobre las operaciones, la producción o la verdadera huella plástica de estas empresas.

Para elaborar este informe, la oficina de Greenpeace Estados Unidos envió una encuesta exhaustiva a once de las mayores empresas de productos de consumo rápido⁴. Las respuestas demuestran que, a pesar

de los compromisos adquiridos para reducir los residuos de plástico mediante un mayor reciclaje, las empresas no cuentan con un plan para abordar realmente el problema de los plásticos, uno que ponga freno a la creciente producción y comercialización de los plásticos de un solo uso.

CONCLUSIONES PRINCIPALES

El dato más preocupante es la negativa de las empresas a compartir sus planes o compromisos específicos para reducir la cantidad total de artículos de plástico de un solo uso que producen. Esta falta del nivel más básico de transparencia, socava la credibilidad de cualquiera de sus compromisos. Esto se une a la publicidad engañosa de algunas empresas que afirman que sus envoltorios son “reutilizables”, y no “de un solo uso” si contienen más de una ración.

■ Falta de compromiso para eliminar los envases de plásticos de un solo uso

- Ninguna de las empresas encuestadas se ha comprometido a eliminar progresivamente el plástico de un solo uso, ni tienen objetivos claros para reducir la cantidad de artículos de plástico de un solo uso que producen.
- Los compromisos corporativos adquiridos por las empresas **permiten el uso de envases de plástico de un solo uso para seguir creciendo**.
- Las empresas son incapaces de ver más allá de los envases de un solo uso. Las soluciones que se exploran se basan principalmente en la reciclabilidad y el reciclaje, cuando por sí solos estos son insuficientes para abordar la crisis de la contaminación por plásticos.

■ Mayor cantidad de envases de plástico de un solo uso

- La mayoría de las empresas de productos de consumo rápido están aumentando la cantidad de plástico de un solo uso que emplean: excepto una empresa, el resto señaló haber aumentado o emplear la misma cantidad de plástico de un solo uso.

■ Las empresas no desvelan o son incapaces de desvelar su huella de plástico

- Ninguna de las empresas proporcionó todos los detalles sobre su huella plástica, aunque muchas dicen que planean hacerlo en un futuro.
- Ninguna de las empresas encuestadas conoce el

destino final de sus envases, lo que significa que desconocen si a través del comercio mundial de residuos acabarán contribuyendo de alguna forma al vertido masivo de residuos.

EL IMPACTO DEL PLÁSTICO EN LOS ECOSISTEMAS

No sabemos con exactitud cuánto tarda en degradarse el plástico obtenido del petróleo, pero una vez llega a nuestros suelos, ríos u océanos, es imposible limpiarlo.

- Lo que termina en nuestras orillas o vemos flotando sobre la superficie del mar es solo la punta del iceberg. Más de **dos tercios del plástico del océano termina en el lecho marino**, creando un creciente páramo bajo la superficie⁵. La cantidad de plástico que entra en el medioambiente marino va en aumento⁶.
- Los pedazos más grandes se rompen en fragmentos cada vez más pequeños, estos se conocen como **microplásticos** y son invisibles a simple vista.
- Se ha constatado la existencia de plástico en el hielo del Ártico, en el agua del mar de la Antártida y hasta en las fosas marinas más profundas.
- Los vertidos plásticos son igualmente problemáticos en tierra. Llenan los vertederos y obstruyen las vías fluviales, esto aumenta el riesgo de inundaciones o de contaminar la tierra y el aire a través de la incineración a cielo abierto o en incineradoras de residuos y cementeras.
- Asimismo, algunos plásticos contienen y liberan **sustancias químicas peligrosas**, además los microplásticos pueden atraer y concentrar estas sustancias del entorno circundante, lo que supone un mayor riesgo para la vida silvestre y las personas⁷.

La sobreproducción de envases de plástico está llevando al planeta a su límite de capacidad para absorber los gases de efecto invernadero, al mismo tiempo que contamina los ecosistemas con sustancias químicas peligrosas y vertidos. Esto es insostenible a todos los niveles.

EL MITO DEL RECICLAJE

Cada vez son más las voces que demandan medidas contra este vergonzoso problema, tanto gobiernos como empresas se suman a una nueva “guerra contra la cultura de usar y tirar”⁸. Sin embargo, hasta ahora, esta es una guerra sin una estrategia específica. Las economías con mejores infraestructuras de residuos y reciclaje recogen cantidades cada vez mayores de

residuos de envases para su reciclaje. Pero, ¿qué sucede realmente con todos estos envases desechados?

- En los países desarrollados, la tasa de reciclaje de los plásticos separados en hogares está a menudo muy por debajo del 50%. Mientras que el porcentaje que se recicla para transformarse nuevamente en envase es mínimo⁹.
- La mayoría de los residuos de envases que se reciclan lo hacen en productos de menor valor o en productos no reciclables.
- Gran cantidad de envases ni siquiera se diseñan para ser reciclados con facilidad, como las bolsas de un solo uso que cada vez están más omnipresentes.
- Las limitaciones del reciclaje¹⁰, la falta de infraestructura y la falta de trazabilidad, significan que en el futuro grandes cantidades de envases de plástico continuarán convirtiéndose en residuos.

UN PROBLEMA QUE SE EXPORTA

Gran parte de los envases que se recogen en el Norte para ser “reciclados” se **exportan** al Sur.

- Se estima que China importaba casi 8 millones de toneladas de residuos plásticos al año antes de prohibir su comercio en 2018.
- Es probable que el próximo destino para estos enormes volúmenes de residuos plásticos sea el sudeste asiático. La falta de infraestructura de estos países para tratar sus propios residuos plásticos, cuya cantidad supera a los residuos plásticos importados, significa que estos países ya son el origen de una parte significativa (casi 60 %) de los plásticos que llegan al océano¹¹.
- El volumen de residuos plásticos en la tierra y en los ríos afecta igualmente a las comunidades de estos países ya que contribuye a la pérdida de medios de subsistencia, como la pesca o el turismo. Asimismo, empeora la contaminación del agua y aumenta la gravedad y probabilidad de sufrir inundaciones, unas inundaciones cuyas aguas tardan más tiempo en retirarse.

El comercio mundial de “reciclaje” de residuos significa que no hay forma de saber si los materiales reciclables se reciclan, se transforman en materiales de inferior calidad, se eliminan o se escapan al medioambiente. Mientras tanto, las empresas de productos de consumo rápido usan cada vez más plásticos desechables al abrir nuevos mercados en

el Sur y promover los productos de una sola ración envasados en plásticos de un solo uso para que quienes no pueden permitírselo puedan probar lo que (supuestamente) es el lujo.

Promocionar los productos de marca (alimentación, bebidas, cosméticos y productos de limpieza) en envases de un solo uso, fomenta la producción en masa y el hiperconsumo, además de contribuir significativamente a la crisis de la contaminación por plásticos. Mientras tanto, el hábito del hiperconsumo alimenta las ansiedades de la vida moderna y carga sobre las personas el peso de la culpa por destruir el planeta, mientras se socava la verdadera felicidad al evitar que llevemos vidas más imaginativas y satisfactorias.

Las diversas soluciones que proponen tanto empresas como gobiernos son ilusorias. Es hora de que las empresas de productos de consumo se comprometan a reducir su dependencia de los plásticos de un solo uso y hagan una transición hacia un nuevo modelo de negocio basado en la transparencia y un modelo de distribución de productos sostenible que incluya soluciones reales, así como políticas que eviten los residuos y la contaminación.

MENSAJE PARA LAS MARCAS DE PRODUCTOS DE CONSUMO RÁPIDO: TU CLIENTELA ESTÁ ESPERANDO.

Es hora de enfrentarse a la realidad. Si bien los esfuerzos colectivos e individuales para recoger y reciclar envases de plástico son importantes y encomiables, no son la solución. Tenemos que empezar ya mismo a poner freno a la producción de plásticos de un solo uso. Dado que la industria de productos de consumo rápido contribuye en gran medida a la crisis de la contaminación por plásticos, debe asumir su responsabilidad ante este problema y reevaluar su dependencia del plástico de un solo uso. Las medidas de las empresas no deben quedarse en promesas para mejorar el reciclaje, deben comprometerse a reducir drásticamente y eliminar de forma progresiva el uso de envases de plástico de un solo uso, año tras año.

Esto significa poner fin al modelo de negocios basado en productos desechables y en un solo modelo de envasado, así como el inicio de un nuevo paradigma que permita la creación conjunta de sistemas de distribución alternativos basados en la reutilización y el rellenado.

Greenpeace solicita a empresas, gobiernos y a la sociedad civil que apoyen la transición hacia un futuro sin plásticos y que tomen medidas inmediatas para facilitar la total transformación de nuestro actual y único sistema de envasado.

RECOMENDACIONES CLAVE

Greenpeace solicita al sector de los productos de consumo rápido y a otras empresas que **den prioridad a las siguientes cuatro actuaciones:**

- **Transparencia** - Hacer pública una amplia información sobre su huella plástica y los plásticos que utilizan.
- **Comprometerse a reducir** - Establecer metas anuales para reducir de forma continua el impacto del plástico de un solo uso hasta su completa eliminación.
- **Eliminar urgente el plástico problemático e innecesario** - Reducir el uso de plástico comenzando por eliminar los plásticos de un solo uso más problemáticos e innecesarios para finales de 2019.
- **Invertir en la reutilización y en sistemas de distribución alternativos** - Realizar una inversión significativa para crear envases rellenables y reutilizables además de crear nuevos sistemas de distribución que minimicen la necesidad de envases de un solo uso.

